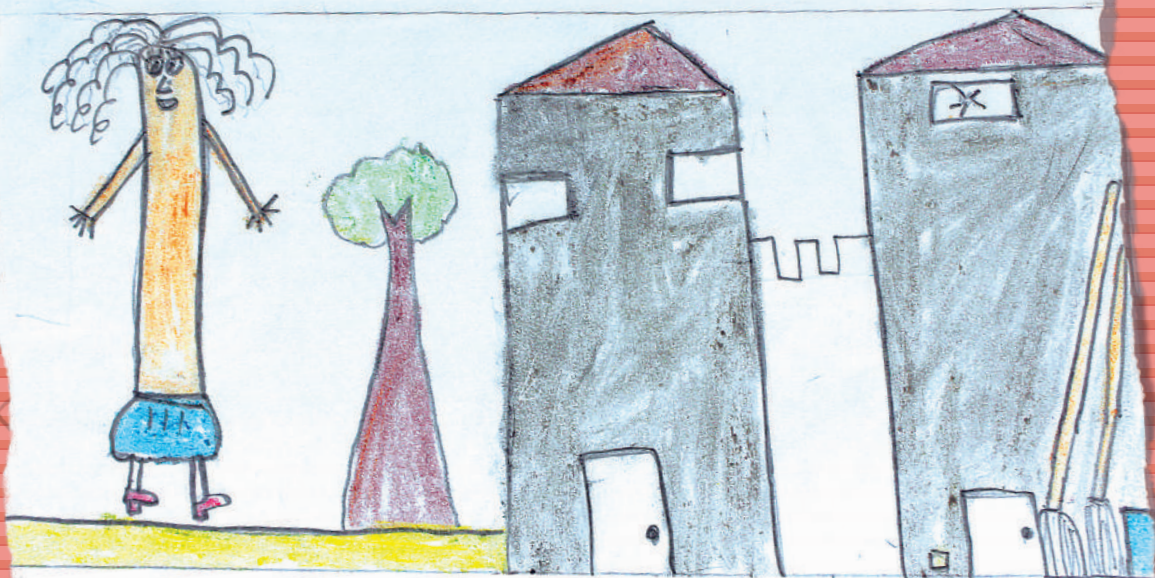




La escoba bailarina

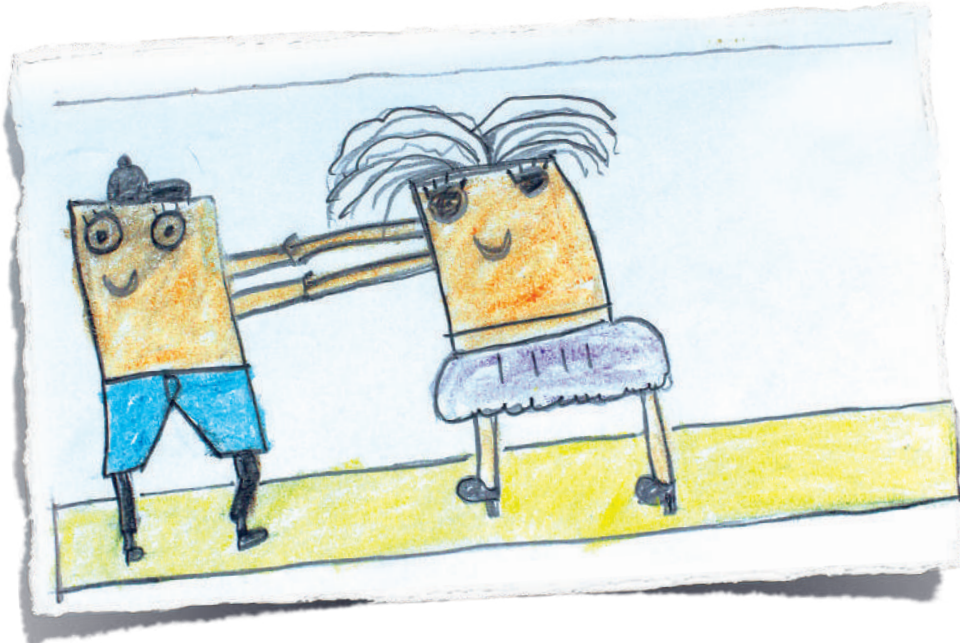
Había una vez una escoba que se llamaba Sachi. Era flaca, usaba falda y zapatillas rojas. Vivía en una esquina de un elegante palacio y le gustaba bailar.

Cuando todo estaba organizado para limpiar, ella no estaba porque se había ido para una fiesta que había cerca de allí, con su amigo el suáper.

—¿Dónde está mi escoba?, preguntó la sirvienta.

El cubo que la estaba escuchando salió a buscarla y la encontró bailando, con su amigo el suáper.

Entonces el cubo vio que la fiesta estaba divertida y se puso a bailar con otro cubo que estaba ahí.



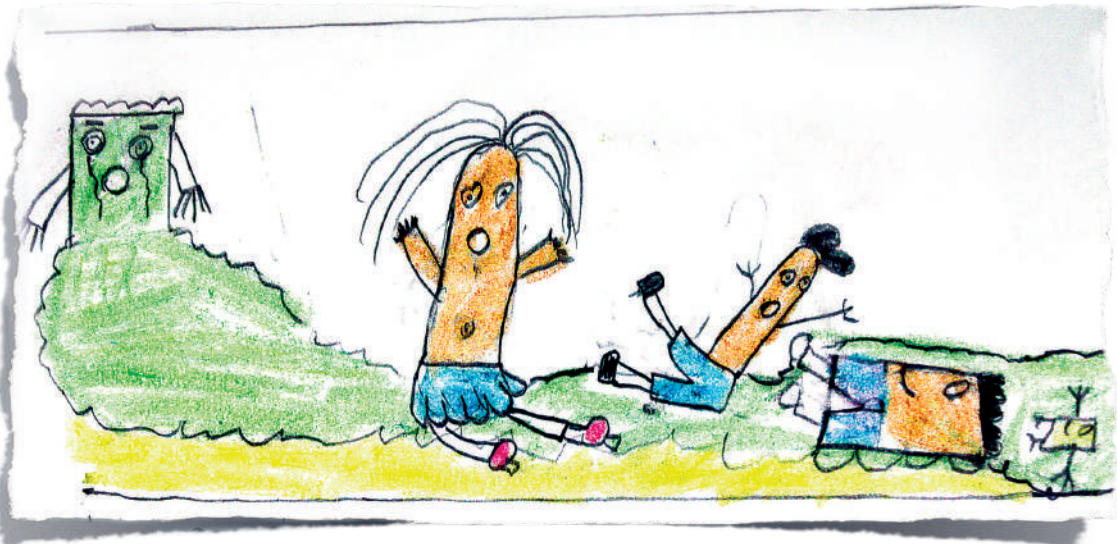
La sirvienta estaba muy molesta porque no encontraba su escoba. La esponja al ver que el cubo no regresaba se fue a buscarlos y encontró a la escoba, el suáper y el cubo bailando. Y dijo:

-¡Oh qué linda fiesta! Yo también bailaré, y comenzó a bailar y olvidó lo que fue a buscar.



La sirvienta seguía buscando su escoba desesperadamente:

-¿Dónde está mi escoba? Gritaba la sirvienta.



Entonces el jabón fue a buscarlos y los encontró a todos bailando muy entretenidos. El jabón quedó sorprendido, pero tan sorprendido que empezó a derretirse en el salón de baile y todos se resbalaron y cayeron al piso. La fiesta se acabó y decidieron regresar a la esquina del palacio donde vivían. La sirvienta encontró a su escoba y se puso a barrer con ella.

Y colorín colorado, en este cuento se ha bailado.



Autor: Glendy Nestalí Barrientos Peña • **Edad:** 7 años
Centro Educativo: José Gabriel García, Montecristi
Profesora: María del Carmen Susaña • **Curso:** 2.^{do}